



# CORREO DE MURCIA

del Martes 11 de Febrero de 1794.

SEÑORES EDITORES:

**M**uy Señores míos: Hay males tan envejecidos entre los mortales, que á veces es necesario todo el poderio de la naturaleza, y del arte para haber de desterrarlos. Vms. mas bien que yo, conocen con la experiencia que tienen del mundo, y de quanto en él pasa, que de dia en dia se va poniendo la cosa, que parece todo va á dar al traste; pero sobre todo, las costumbres, que son la vasa fundamental para la quietud y tranquilidad de los pueblos: si estas se corrompen, todo es vicio, maldad, y prostitucion. Yo si he de decir la verdad, no quisiera ser molesto á Vms. y á sus Señores Subscriptores, quienes como yo, alaban sus producciones. Yo bien se que en el Periodico se han puesto varios papeles ya en verso, ya en prosa á cerca del mismo asunto, que yo me propongo en esta; pero es tal mi encono contra aquellos que el mundo condecora con los retumbantes titulos de buenos hombres, hombres de buena masa, y para hablar en mas castellano, de los *Cabrones natos*, que no puedo contener un instante mi imaginacion, ni mi pluma quando me pongo á considerar la construccion fisica de estos personajes, que por mera condescendencia se convierten de hombres formados á Imagen de Dios, en animales semejantes á los Satiros, Unicornios, ó Multicornios, aunque sin afanes ni fatigas, agenas totalmente del empleo tan honroso que han tomado sobre sí.

Qui-

Quisiera á la verdad encontrar medio para desterrar de entre nosotros á esta clase de gentes , oprobrio del matrimonio , y del estado civil y politico , que se encuentra entre los hombres : yo no encuentro otro advitrio , que recurrir por medio del Periodico de Vms. al refugio universal , y desfacedor de artimañas , preguntas , y quisicosas ; en una palabra , al Respondon Eterno , que segun su silencio parece ha caído en el Abismo , atendida la suspension que guarda dias ha en las preguntas que se le han propuesto , y todos esperan su solucion con tanta boca abierta.

A Vm. Señor Respondon recurro , si es que vive , para que satisfaga á mi curiosidad en las preguntas siguientes.

1.<sup>a</sup> Qual es la principal causa de ser tan dilatada la porcion de los Cabrones?

2. Qué medio sería el mas proporcionado para desterrar esta casta de vagamundos de entre nosotros , y hacer de modo que los hombres no se transformasen en bestias ?

3. Y ultima : en el caso que esto no se pueda conseguir , qué trage deberá señalarseles á estos Misanthropos de la verguenza , á fin de que conociendolos todos , se aparten quando los vean , para evitar el cóntagio que de su trato pueda resultar.

Si el Señor Respondon satisface en esta parte á mis intenciones , y á las del publico , tenga entendido , que á demas de quedarle agradecido à sus afanes , tendrá siempre como Vms. un amigo sin doblez , que no omitirá ocasion para obsequiarles , y estar con la mano alta contra estos remolones de la Sociedad , que son el oprobrio de la naturaleza , y asilo indecoroso de sus semejantes ; y asi espero que mis dudas quedarán satisfechas por lo mucho que interesan á la causa publica , y al bien del estado , quedando en el interin de Vms.

*El Enemigo declarado de los que andan  
con los buesos derechos.*

**AGOS-**

AGOSTO QUE PINTO UN INGENIO.

Oye Fenisa , dulce hechizo mio,  
 Dueño del alma , iman de mi alvedrio,  
 Oye piadosa de mis muchos males,  
 En unos mal escritos Madrigales,  
 La relacion , que puede ser de ciego;  
 Supuesto que fullera en dulce juego  
 Me robaste los ojos,  
 Y con ellos el alma por despojos.

Primeramente mi salud es nada,  
 Está toda perdida , y muy quebrada,  
 Y remedio no tengo , ni le espero,  
 Si del Cielo no cae algun braguero,  
 Puesto que voy de aquel achaque viejo  
 Perdiendo por el piezgo mi pellejo;  
 Pero por no aumentar tu sentimiento  
 Callo estas cosas , y voy á lo que intento.

Llegué á un Lugar , que tiene bien mirado  
 De termino, el estar solo acabado;  
 Y al ver cosa tan mala me confundo,  
 Cómo se hizo lugar en este mundo:  
 No tiene un arbol , y es forzoso infiera  
 No haber llegado aqui la Primavera,  
 Que ofendida de ver miserias tantas,  
 Se extrañó de poner en él sus plantas.

Hay una fuente , que por sus resquicios  
 Comunica el cristal á desperdicios;  
 Y soñ sus aguas tan sin ruido sordas,  
 Que no pueden correr de puro gordas:  
 Una vez que la ví , la sed tentóme;  
 Caí en la tentacion , pero amargóme,  
 Y dixе : ¡ó fuente! á mal contenta hueles,  
 Pues brindas con dulzuras , y das hieles.

Las casas , sin tener algo que importe

Es

Es cada qual una lucida Corte;  
 Asi suelen llamar los Cortesanos  
 Al rancho, donde habitan los marranos,  
 Donde oyen mis oidos con porfias,  
 Coche aqui, Coche alli, todos los dias,  
 Sin acabar de cochiquear los tales,  
 Ni dexar de gruñir los animales.

Tenganme que mé caigo están clamando  
 Las tales casas, á todos engañando;  
 Pues si alguno las mira se sospecha  
 Que á hundirse van, mas hacen la desecha,  
 Con que quando del Sol con sus ardores  
 Me asuran rigorosos los calores,  
 Como el temor de que se caen me asombra,  
 Yo no puedo parar á Sol, ni á sombra.

El Templo, cuya puerta está en la Plaza,  
 No es nada bueno, mas ni aun tiene traza;  
 Y por eso, Fenisa, yo he pensado,  
 Viéndolo todo tan desbaratado,  
 Que Jesuchristo en él está corrido,  
 Y porque ha de estar siempre, no se ha ido:  
 Sin duda lo que digo es cosa cierta,  
 Pues rara vez se abre aquella puerta.

La Torre, como digo, es tan enana,  
 Que no sale del suelo, y la Campana  
 Que con su ban, bin, bon, dormir no dexa,  
 Muy cascada está ya de puro vieja.  
 Item mas, otra mengua,  
 Que tiene sobre vieja mala lengua:  
 Ya que tengo la Iglesia bien pintada,  
 Paso á pintarte, Fenisa, mi posada.

Por huespedes hallé (qué buen despacho)  
 Una Mula casada con un Macho,  
 Ha! si, un niño de pintarte se me queda,  
 Solo por no decirte algo que hieda;  
 Que á mi recato, y punto le desdice,  
 El decir yo la caca, que él no dice;

Y fuera en mí mayor aquesta mengua,  
Por eso en este punto ato la lengua.

La cena cuidadosos disponian;  
Pan de para buena hambre me ponian,  
Y aunque de buena gana me lo daban,  
Dixe, que para qué me lo enduraban:  
Pusieronme despues, viendome mozo,  
De mansisima oveja un bravo trozo;  
Y de haber dicho *brabo* no me mudo,  
Porque aunque era de oveja, era muy crudo.

Pues el vino, por Dios que al mas modesto,  
Sin remedio le hiciera hacer un gesto;  
Y aunque era la sed mucha, que tenia  
De beberlo, temeroso no queria,  
Y dixé á un Crucifixo de pintura,  
Pase de mí este caliz de amargura;  
Y pues mi dura suerte asi lo fragua,  
Haré buen pecho, y echareme al agua.

Supongo que la mesa que tenia  
Era mucho peor, por vida mia;  
Porque lo que servia de manteles  
Unos andrajos son como arambeles;  
Y con estar tan falta de comida,  
Asi la vieras mesa proveida:  
El aderezo todo monta un chavo,  
Hasta el cuchillo es malo por el palo.

Fuime á acostar despues ¡ó como siento  
Haberte de pintar el aposento!  
Pero quisiera, ya por ser tan raras,  
Pintar estas verdades á las claras:  
Es pues este aposento, bien me fundo,  
Sin controversia, el culo de este mundo;  
Porque en donde el Sol á nadie ha dado,  
Es en sentir del vulgo, el ojaldrado.

Este sitio á la luz es tan extraño,  
Que no le dá la luz en todo el año;  
Y éste para que en todo malo sea,

Al humo de la lumbre , y chimenea,  
 Y cada instante se me sube el humo:  
 Con tener yo pachorra , me consumo  
 De verme con el humo , en tal exceso,  
 Que he de salir de aqui morcon profeso.

Este es el aposento , y sus alhajas;  
 Mira si es malo ; pues , ¿ la cama ? pajas;  
 Causame aqueste trato gran mohina,  
 Y pasome corriendo á la cocina:  
 Tengo pared en medio por vecino,  
 Fuerte dolor ! un proximo , ó pollino,  
 Que á patadas el sueño me atropella,  
 Que es lo que mas me aflige , y me deguella;

Y entonando un rebuzno tan inmenso,  
 No hay quien pueda aplacarle ni aun por pienso:  
 Acompaña á sus voces de ordinario  
 Un puerco gruñidor ; qué buen canario !  
 Aunque me lisonjea en algun modo,  
 Pues asi como yo , lo gruñe todo;  
 Y por esto que aqui te he referido  
 Con el gustoso sueño estoy reñido;

Y asi llegan á tanto mis enojos,  
 Que no puedo mirarle ni mis ojos:  
 Buscarle suelo , y es para notado,  
 Que esté con él reñido , y encontrado:  
 Que no me he visto como estoy es cierto,  
 Menos vivo jamás , ni mas despierto;  
 Y por no dar remedio á penas tantas,  
 Ni aun me quieren sufrir mis tristes plantas.

El día de la Virgen por ser fiesta  
 Me pusieron la mesa mas compuesta,  
 Mantéles de tres piernas me pusieron,  
 Que en su origen de sabana sirvieron:  
 Pusieron de alcornoque los saleros,  
 Y fue mucho que habiendo majaderos  
 Estuviese la sal empedernida,  
 Pues de ellos se escapó sin ser molida.

A esta mesa sentado , mal cocida  
 (Qué linda cosa!) una olla podrida  
 Me administraron porque me consuele,  
 Y llaméla podrida porque huele;  
 Pues la tal olla trae , cosa es de risa,  
 Unos olores de una buena prisa;  
 Pero todo esto es nada , escucha ahora,  
 Verás si lo que falta te enamora.

En tazas que podian por groseras  
 Tener todos los votos para orteras,  
 Me sacaron el caldo , no lo abono;  
 Porque peca de flaco , y le perdono  
 Todas sus faltas , que es en fin nobleza  
 Saber disimular una flaqueza;  
 Y si llamamos á lo puerco gordo,  
 Estaba el tal caldillo como un tordo.

Un plato me sacaron , no pequeño,  
 Que tenia resabios de barreño,  
 Donde vino de ajos grande suma  
 Con otras suciedades , como espuma:  
 Entre las verzas inquirí el tocino;  
 Y no le hallando puseme mohino:  
 Conociólo la huespeda , y me dixo:  
 Qué busca Vm. con tanto argamasijo ?  
 Pues si busca el tocino , no en mis dias,  
 Que no echamos aca esas porquerias.

Llegando , pues , el dia de San Roque  
 Hubo Novillos , y de brabo choque:  
 Ves aqui , que me ponen en la plaza  
 En muy buen puesto, mas con mala traza.  
 El Cura , y yo con otros Clerizontes,  
 Veiamos los Novillos faetontes:  
 Hicieron la barrera con gran treta,  
 Pues era de una muy vieja Carreta.

Atisvola un Novillo ceniciente;  
 Puedes creerme Fenisa , que no miento:  
 Arremetió el Novillo con fiereza,

Y Clerigos , y Cura de Cabeza  
 Dieron ¡ qué dolor ! en aquel suelo,  
 Y se quedaron frios como un hielo:  
 Solo yo , como fuerte , y animoso,  
 En la rueda me puse con reposo;  
 Olióme como suele á los Cabestros,  
 Y entre dientes me dixo, es de los nuestros:  
 Y con poder entonces acabarme,  
 Lo que hizo el Novillo fue besarme;  
 Todo lo cuento así , para si acaso  
 Capricornio me has hecho del Parnaso;  
 No hay que admirar , no por vida mia,  
 Que no he visto jamás tal cortesía.

Los hombres con quien trato son chanflones,  
 Faltos de prosa , cortos de razones,  
 Zapato ramplon de vara y media,  
 Vestidos de Graciosos de Comedia:  
 Tienen tambien de á jeme las orejas;  
 El pecho descubierto , y con guedejas;  
 Los mostachos grasientos , y caidos  
 En dos haces de cerdas divididos;  
 Toscos , y enmarañados los cabellos,  
 Pues las mugeres , como para ellos:  
 Cosa que me ha escusado mas de un choque;  
 Todas , sin distincion , son de alcornoque.  
 A. B. C. D. E. &c.

### BARTOLOME DE LOS MARTIRES.

Fue Arzobispo de Braga , decia que *su vida no era para él , sino para su rebaño* , y esta máxima era la regla de su conducta. *Yo soy* , decia tambien , *el primer Medico de 1400 Hospitales : estas son las Parroquias de mi Diocesis* : excelente dicho , entiendase espiritual , ó temporalmente.

Imprimase, *Cano*.